

Retazos de mi vida

Evocando el ayer

HENRY SÁNCHEZ OLARTE

FAMILIA

© **Retazos de mi vida - Evocando el ayer**

HENRY SÁNCHEZ OLARTE

henrysanchezolarte@yahoo.com

ISBN: 978-958-49-0242-9

Edición noviembre 11 de 2020

Diseño de portada y maquetación:

Henry Sánchez Torres

Cineasta y Fotógrafo

Todos los derechos reservados

NO SE PODRÁ REPRODUCIR NINGÚN ARTÍCULO DE
ESTA OBRA SIN EL PERMISO DEL AUTOR.

Printed in Colombia

Hecho en Colombia

Impresión:

Búhos Editores Ltda.

Calle 57 No. 9-36

Tels.: 744 2264 - 744 0257

Tunja, Boyacá - Colombia

Índice

Presentación	7
Prólogo	11
Comienza el recorrido	13
¡Síntesis de un viaje a lo controvertido!	23
El socialismo por dentro	23
En la frontera	23
Leipzig	25
Dresden	26
Berlín	27
El muro de la infamia	29
Praga	29
Hungría	30
Las organizaciones	31
El lago Balaton	32
La URSS que yo conocí	33
Moscú en la época del socialismo	34
La Plaza Roja de Moscú	39
La Religión en Rusia	43



Los Templos	47
“¡Hurra! ¡Un hombre en el Cosmos!”	47
La URSS celebra 70 años de la creación del Estado Soviético.....	51
El metro de Moscú.....	51
Exposición de adelantos en la URSS.....	52
La URSS de Uzbekia	55
La URSS de Ucrania	56
Las Aguas milagrosas de Kislovodsk.....	56
Vladimir (URSS) Ciudad hermana de Tunja.....	59
París, una ciudad apasionante	63
Información útil	65
En lo político.....	66
Protección social.....	66
Comunicaciones.....	67
Primer productor	67
1989: París al comienzo del tercer milenio	67
La pirámide de Louvre.....	68
El Forum des Halles.....	69
La Villette.....	69
El Medio Oriente, una región enigmática.....	71
Jordania	72
De Jordania a Israel.....	73
México: un país de contrastes	77
Frente en alto	83
A un amigo escritor	84
Conclusiones.....	85

Dedicatoria

*A mi esposa Martha Elena,
a mis hijas Verónica
y Catalina (q.e.p.d.);
a mis hijos: Henry y Leonardo;
a mis nietas: Valeria y Sarita;
a mis nietos: Ángel, Leonardo
y Jacobo.*

Presentación

Martha, con quien celebramos el pasado seis de noviembre, nuestros primeros 50 años de enlace matrimonial, me dijo luego de leer el libro "Retazos de mi Vida", -escrito en su honor con ocasión de la citada fecha.

- *"¿Y qué pasó con las crónicas de sus viajes?"*

A lo que le manifesté:

-*"Si en 50 años de matrimonio jamás le he faltado, ahora tampoco lo haré".*

Por tanto, inicio hoy mismo el relato que me remontara a lugares exóticos donde la imaginación vuela como los pensamientos. Disfruté de paisajes ensoñadores en territorios de la antigua URSS. Ingerí bebidas y alimentos en el Asia "todo lo que se mueva y vuela va a la cazuela", admiré lienzos de pintores que dejaron para la eternidad sus obras.




Estuve en afamados museos del Viejo Mundo; participé en eventos religiosos presididos por altos pontífices, al igual que estreché las manos de líderes que cambiaron el rumbo de la historia y me senté a manteles con intelectuales pertenecientes a vertientes políticas diversas.

Esta obra no pretende convertirse en un referente de un escrito investigado con rigor, sino las vivencias de quien no quiso aceptar que le contaran los acontecimientos, sino que prefirió ver para registrar su propia visión de los hechos.

Puede ser controvertida la información -de eso se trata-, pero lo que aquí presentaré fue lo que mis ojos vieron y es obvio, que para la época actual todo ha cambiado quizá, pues, como atinadamente lo dijo en época antigua el filósofo Heráclito de Éfeso: *"dos aguas nunca pasan nuevamente por el mismo río"*. Entonces, reseñaré lo que percibí en el momento en que estuve en los países que visité y que me dejaron por la época en que estuve en ellos una impresión que compartí con voceros de diversos estamentos ciudadanos.

Escogí solo unos cuantos recorridos y quedé maravillado de los adelantos científicos, de la arquitectura, gastronomía y potencial industrial de lugares que como el Japón fue devastado durante la segunda guerra mundial.



Iniciamos el recorrido en 1977, fecha en que hice mi primer viaje a Cuba atraído por una revolución que allí se desarrolló y que cambió el comportamiento de sus habitantes en el llamado primer país socialista de América. Daré cuenta en mis vivencias lo que conocí de Europa Oriental durante la época en que aceptaba a regañadientes el direccionamiento de la URSS. Queda este testimonio sin que ello pueda interpretarse como una apología a sistemas políticos distintos a mi calificación como demócrata, respetuoso de la libertad de conciencia, defensor de los derechos humanos e identificado con la expresión de Voltaire cuando afirmó antes sus críticos: "*Daríá mi vida por defender tus ideas*".



*Abraham Lincoln, 16º presidente de los EEUU,
monumento situado en Washington D.C.*

Prólogo

Al igual que en su última obra "Retazos de mi Vida", mi padre, no pretende en este nuevo escrito narrar puntualmente los hechos que vivió en sus recorridos por diversos países, sino dejar fragmentos como un testimonio de su afán de contar episodios que vivió.

Comenta acontecimientos y con juicio ponderado, invita al análisis sin fanatismos. Es entonces, esta obra un fragmento de lo que el autor registró en el momento en que estuvo en los lugares que visitó como presidente de la JCI en Colombia y del Colegio Nacional de Periodistas.

La URSS hoy identifica al capitalismo, su historia cambió, de ser esta región del mundo un conjunto de países orientadas con totalitarismo político a través de una jerarquía comunista, hoy abraza la democracia, el respeto a la propiedad privada y a los derechos humanos.

Mi padre cuenta en sus artículos sobre las URSS -escritos publicados durante la época del socialismo





que culminó en 1991-, la vida y los adelantos que alcanzó esta región del planeta desde 1917; asimismo, se refiere a ese socialismo que a regañadientes fue aceptado después de la segunda guerra mundial por la Europa Oriental hasta la caída del muro de Berlín en 1989.

Con fidelidad narra lo que un periodista objetivo encontró en la RDA y países aledaños, también destaca en otros desplazamientos la vida y adelantos de Cuba, el primer país socialista de América. Son informes serios alejados de fanatismos innecesarios. Presenta en este nuevo texto la otra cara de la moneda, el ambiente que es inherente a los países de corte capitalista, entre otros: Francia, Canadá y el lejano Oriente.

En "Evocando el Ayer" se hace un recuento de lugares atractivos para el visitante y no un riguroso análisis de carácter político, no es entonces una apología a una corriente determinada que el autor respeta.

Las siguientes páginas recogen situaciones de un mundo convulsionado que amerita ser conocido directamente como referente de lo que se puede ejecutar para dejar una huella de progreso en bien de la sociedad.

Ángela Verónica

Comienza el recorrido

Cuando uní mi vida a Martha hace 50 años, ya había escuchado de labios de mi tío Jorge las más apasionantes historias de los lugares que él conoció. Era un viajero compulsivo que así como disfrutaba el mar en todos los países que recorría, gustaba de las montañas, aquellas donde podía observar la naturaleza en toda su magnificencia. Alguna vez, durante una visita que nos hizo en Bogotá, le escuché que el mundo estaba al alcance de todos y que era preciso visitar los más apartados rincones.

Le solicité entonces, que me hablara sobre lo que él había visto y sin más, se explayó y me relacionó un sinnúmero de lugares, tal como lo consigné en el libro "Retazos de mi Vida". Un día mi tío llegó a nuestra residencia, se sentó en un sillón, y dijo: "*llegué para morirme*" y le dio en ese instante un fulminante infarto que acabó con su existencia a los 75 años de edad. Había recorrido ciudades de más de 90 países, pero no dejó testimonio escrito de sus andanzas ni tampoco sobre el número de hijos que regó por todas partes. Solía decir "*los caballeros no tenemos memoria*".



El primer lugar de las Antillas en el que estuvo mi tío Jorge fue Cuba. Allí, fue testigo de la llegada triunfal del comandante Castro a La Habana, recordaba con asombrosa lucidez el triunfo de la revolución Cubana. Me dijo: *"fue apoteósica la bienvenida que el pueblo habanero le dio a Castro"*, a quien admiraba.

Repetía las consignas del inicio del socialismo en la Isla y narraba con elocuencia apartes de los discursos de Fidel Castro. Simpatizaba también con la Revolución Rusa de 1917 en la que se terminó el mando de los zares y empezó la dictadura del proletariado, a juzgar por su versión de los hechos. Leía los acontecimientos que precedieron a la Revolución Francesa de 1789, a la influencia que ejercieron los filósofos de la ilustración. Tenía una vasta cultura y hablaba con propiedad del capitalismo y socialismo.

Cuando hice mi primer viaje a Cuba en 1977, recordé a mi tío y quise comprobar lo que él me contaba sobre el surgimiento de una nueva sociedad en este país. En dicho año en que hice mi primera salida de Colombia no había relaciones diplomáticas con Cuba. Se estigmatizaba el régimen Castrista y se le atribuía una participación en la creación y apoyo a grupos insurgentes.

Simpatizar con el régimen de la isla era estar al lado del comunismo. Recuerdo que en 1977 en las universidades públicas se desarrollaban continuos mítines y en ellos se exhibían prendas con la figura del Che Guevara, un líder carismático de la revolución cubana quien fue muerto en Bolivia por las fuerzas del gobierno de ese país.



Viajar a Cuba era riesgoso y dar cuenta en un escrito sobre las ventajas de su revolución era estar de frente a una investigación judicial, no me interesó lo que se pudiera interpretar de mi conducta, pues contaba con el respaldo de El Tiempo, periódico al que prestaba mis servicios profesionales. Viajé a la Isla en un vuelo que hizo escala en Panamá durante dos días; iba en compañía de la escritora y poetisa Beatriz Zuluaga quien a nombre del Círculo de Periodistas de Bogotá participaría en un encuentro de escritores en la casa de las Américas en La Habana, yo representaba en el evento al Colegio Nacional de Periodistas.

La escritora tenía vínculos muy estrechos con la familia del dirigente político Otto Morales Benítez quien aspiró a la presidencia de la República de Colombia. Un hermano del dirigente era casado con esta intelectual, que durante toda la travesía me habló del socialismo como la única vía para superar los conflictos internos de nuestro país, llegamos a La Habana en un vuelo de Cubana de aviación y en el aeropuerto José Martí fuimos recibidos con afecto por el Presidente de la Unión de Periodistas de Cuba, entidad que regía el intelectual Enrique Vera, quien gozaba de gran prestigio, pues había combatido en la Sierra Maestra.

Con amabilidad inició con nosotros un diálogo para enterarnos sobre la agenda que se nos había programado en la que se incluían visitas a fábricas, museos, centros educativos, ciudades aledañas a La Habana y obviamente a afamados lugares típicos como "la bodeguita del medio" lugar visitado por intelectuales



e intérpretes de música latinoamericana. Allí, departimos animadamente con Antonio Saquito, más conocido como "ñico" saquito, autor de una canción cuyo estribillo repetíamos continuamente: *"María Cristina me quiere gobernar y yo le sigo, le sigo la corriente, porque no quiero que diga la gente que María Cristina me quiere gobernar"*.

Nos alojamos en un hotel céntrico que nos permitía un desplazamiento rápido a los lugares que visitaríamos durante nuestra permanencia en La Habana. La agenda la cambiábamos acorde con nuestros intereses, Beatriz solicitó visitar la casa donde vivió Ernest Hemingway, autor del libro "El Viejo y el Mar", yo dije que quería ir al Tropicana, un lugar que ofrecía cada noche revistas musicales donde abundaba el rico folclor cubano representado en bailes, trajes de vistosos colores y esa música tropical que hizo famosa a Cuba en todo el mundo.

A mi regreso a Colombia, mis colegas periodistas de Tunja me hicieron una entrevista que divulgaron en medios radiales y periódicos regionales y que transcribo textualmente:

1. ¿Existe lavado de cerebro en Cuba?

Algunos sectores políticos argumentan que Cuba es un país que para ganar simpatizantes solo muestra al visitante los óptimos resultados de su proceso histórico, que cobra mayor trascendencia a partir del triunfo de la revolución, o sea, desde hace 20 años; sin embargo, cuando hice mi arribo a La Habana, junto con



la destacada intelectual Beatriz Zuluaga, representante del CPB, fuimos enterados por parte del Secretario de Relaciones Exteriores de la Unión de Periodistas de Cuba, Miguel Arteaga del interés de dicha agremiación de que nos lleváramos una impresión de Cuba, acorde con su realidad. Es decir, nos invitaron a dialogar con todos los sectores de opinión sin influencias de ninguna índole. De esta manera sostuvimos entrevistas con estudiantes, profesionales, obreros, amas de casa, artistas, etc., y como conclusión sacamos que en Cuba no existe un interés señalado de concientizar sobre el sistema que rige a ese país.

2. ¿Hay libertad de cultos?

La circunstancia de enrumbarse el país por senderos donde el Estado tiene injerencia directa sobre los bienes de producción y en donde no existe la propiedad privada, no significa que la población tenga que abandonar sus creencias religiosas.

En Cuba hay católicos, protestantes, ateos y son respetados por el Estado.

3. ¿Qué le impresionó de Cuba?

Esta misma pregunta me la formuló Radio Habana, en un reportaje que fue difundido para todos los países de habla hispana del mundo. Realmente, como lo señalé a la citada Radiodifusora, me causó honda impresión la manera como en Cuba se atiende a la niñez. Diseminadas por toda la Isla se encuentran escuelas de capacitación en las que los menores reciben instrucción



acompañada de recreación. Hay centros de estudio como el de la Ciudad de Los Pioneros JOSÉ MARTÍ, donde se capacitan 2 mil niños. Esta ciudad de Pioneros cuenta con zonas de esparcimiento y los últimos equipos didácticos. En el sector, se hallan igualmente, la casa que sirvió como vivienda del Che Guevara, ahora convertida en un museo donde se conserva un historial gráfico de la apasionante vida del inmortal combatiente Cubano – Argentino.

En la Empresa Genética, de Matanzas, ciudad cercana a La Habana, existen escuelas donde se alterna el estudio con las labores agrícolas. Esta disciplina crea en la mente infantil un concepto de responsabilidad y de cariño por su terruño.

El niño, principal personaje de Cuba, desde sus primeros años escolares es encaminado además por los deportes y la orientación de grupos de profesionales en todas las especialidades que son los de dirigir los pasos del futuro dirigente, quien también es estimulado en forma permanente por sus padres. Es preciso destacar, como hecho que causa impresión en Cuba, que desaparecieron todos los males que aquejan las sociedades capitalistas, a saber: no hay mendigos, no hay vagos deambulando por las calles, no hay secuestros, no hay prostitución, no hay gamines, cuando se presenta -que es muy raro que ocurra- un "amigo de lo ajeno", este es castigado con toda severidad por el Estado.

Otra impresión grata de Cuba es la que se relaciona con las campañas altamente positivas, para toda la



población, que a través de 20 años se han adelantado, entre ellas, la erradicación total del analfabetismo y la construcción en todo el país, hasta en el lugar más apartado, de hospitales que atienden gratuitamente y que están dotados de todo tipo de instrumental.

4. ¿Cómo se divierte el pueblo cubano?

Se afirma erróneamente que la población cubana, permanece con rostros compungidos y tal vez evoca épocas pretéritas. Además, que como todo es del Estado no tienen ocasión de divertirse salvo cuando obtienen permiso oficial. Esta apreciación es totalmente inexacta. En Cuba sus gentes gozan presentando grandiosos espectáculos de luz, belleza y colorido. Hay encuentros nocturnos como el Tropicana, por donde desfilan cientos de artistas cada noche que deleitan al público en forma gratuita con presentaciones fastuosas que emulan con las mejores del mundo.

Pero no solo los cubanos asisten periódicamente al incontable número de centros nocturnos donde la música y las danzas se ejecutan con singular maestría, sino que además se desplazan hasta dos y tres veces por semana, a las playas famosas en todo el mundo por sus finas arenas y el cuidado con que son mantenidas por el Estado. Se anota igualmente, que el pueblo cubano, tiene ocasión de presenciar verdaderas olimpiadas deportivas y que en todo el país, se han construido imponentes parques infantiles dotados de toda clase de elementos mecánicos.



5. ¿Cómo ha planificado el pueblo cubano su economía?


A partir del año de 1959, cuando se inicia una nueva época del devenir histórico de Cuba, su desarrollo alcanza un ritmo ascendente. El establecimiento y ejecución de un sistema de planificación en las ramas de la economía -agricultura e industria-, así como el adecuado uso de las tecnologías permiten vislumbrar un porvenir promisorio.

La base de la economía cubana es la caña de azúcar, que se convierte en la principal fuente de ingresos del país. Pero también se produce en gran escala el tabaco, el café, los frutos menores, cereales (arroz y maíz).

En lo que respecta a la ganadería se han obtenido positivos adelantos, especialmente en lo atinente a la inseminación.

En el campo de la industria se insinúan grandes posibilidades para Cuba. Existen industrias de fertilizantes y de maquinarias agrícolas; industrias metalúrgicas y con renombre mundial su industria pesquera, la cual según Fabián Delgado, director de la revista *Mar y Pesca*, nació prácticamente con la revolución. Cuba vivía de espaldas al mar, pero a raíz del triunfo de Fidel Castro, se suprimieron las condiciones de miseria en que vivían los pescadores. Se construyeron ciudades pesqueras, se promovieron cooperativas, se incrementó la atención médica y se ofreció todo tipo de ayuda técnica a los trabajadores del mar.





El puerto pesquero de La Habana, es quizá el más moderno de todo el continente latinoamericano. La flota Cubana de Pesca, cuenta con 36 barcos y 700 embarcaciones de ferrocemento destinadas a la pesca de langostas, camarones y especies de escama que son exportadas a diversos países, especialmente socialistas.

Lo más sorprendente de la industria pesquera de Cuba, es la construcción de barcos de ferrocemento, los cuáles están siendo adquiridos por empresas de navegación de todo el mundo. Recientemente Colombia adquirió cuatro barcos de este tipo, los cuales se destinan a la captura de langostas y camarones. México también compró cuarenta barcos de este estilo. Debe destacarse igualmente que en Cuba se construyó un complejo industrial en tierra firme para procesar productos pesqueros, congelados y enlatados y para elaborar harina de pescado y otros subproductos. Dotado este complejo de talleres de mantenimiento.

De esta manera presenté la impresión que tuve de Cuba durante el primer viaje que hice a la isla.

Han transcurrido doce meses desde la fecha en que viaje por primera vez a Cuba, una mañana de diciembre recibo una invitación de las directivas de la Unión de Periodistas de este país para participar en un encuentro Latinoamericano de escritores y periodistas a desarrollarse en Santiago de Cuba, una población ubicada en el oriente de este país. No lo pienso dos veces, emprendo un segundo viaje y como aún no hay relaciones diplomáticas con Colombia hago el



desplazamiento por el Perú y abordo un vuelo que me lleva a la ciudad de Lima donde permanezco varios días disfrutando el encanto de un lugar que durante la época del virreinato tenía mucha preeminencia. Visito Machu Pichu, esa ciudad que transporta al visitante a una época caracterizada por la opulencia de los Incas, quienes dejaron para la posteridad una huella de sus profundos conocimientos en la construcción de grandes templos y escenarios que se conservan como un patrimonio inestimable para la humanidad.

Después de varios recorridos por el Perú y con la promesa de regresar a este país para escribir sobre su apasionante historia, luego de visitar sus bien conservados museos e iglesias coloniales, emprendo un vuelo que me lleva a La Habana y luego otro a Santiago de Cuba, ciudad sede del encuentro a que hice mención. Santiago es una ciudad histórica para el pueblo cubano.

Sus monumentos evocan hechos de gran significado para la revolución y la calidez de sus habitantes motiva al visitante a permanecer en ella; sin embargo, el congreso solo permite estar allí mientras se cumple la apretada agenda, al igual que con la visita al Perú queda pendiente un nuevo recorrido, el que se haría dos años después ya que en octubre de 1979 emprendería una gira por los países de Europa Oriental que recibían orientaciones de Moscú; doy a conocer una crónica que recoge la información que capte de este recorrido.



¡Síntesis de un viaje a lo controvertido!

El socialismo por dentro – (Gira con Periodistas de la OIP)

Tras una vida de inquietudes e incógnitas, al fin, hemos llegado a tres países socialistas: República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Hungría. No pretendemos comparaciones, sino reseñar nuestra experiencia. Evoco este viaje que hice en 1979 y destaco mis impresiones de lo que vi. En 2020 se han producido cambios.

En la frontera

Al arribo del tren sobre la frontera entre las dos Alemanias, tres agentes de policía, formados a una distancia de cincuenta metros aproximadamente, nos indican que hemos llegado a la R.D.A., son hombres sencillos, en cuyo rostro se dibuja una especial tranquilidad. Sus ademanes son de hombres cultos cuya misión es orientar a quien pisa suelo democrático-alemán.




A base de señas, por las limitaciones del idioma, ellos comprenden que deseamos ingresar en su país. Alzan nuestras maletas y nos toman del brazo para conducirnos por un sótano donde se encuentran las oficinas de inmigración. Su sobriedad es la característica principal. Ni un cuadro, ni un escudo. Nada en absoluto. Solo la presencia de tres funcionarios sonrientes, amables, que inspiran confianza. Tras revisar nuestra documentación y hallarla en regla, uno de ellos nos acompaña hasta el tren eléctrico urbano que nos ha de llevar a la estación del ferrocarril para luego seguir destino a Leipzig, sede de la más grande feria industrial del mundo y una de las más bellas del país.

A pesar de esa cordialidad que pudimos sentir en los primeros instantes, nos considerábamos arribando a un mundo, que de acuerdo a la información proveniente de las agencias occidentales, nos resultaba hostil; sin embargo, una sonrisa abierta y una mano extendida nos indicaban lo contrario. Ya en el tren urbano, un profesor de español nos descubrió. Fue como un hermano en esos instantes confusos. Con su ayuda pudimos cambiar moneda y embarcar al tren de Leipzig.

Fueron dos horas, las primeras en un país socialista. Los pasajeros muy bien vestidos. Expresiones alegres, confiadas, sencillas. Por las ventanillas observamos edificios modernos, amplias avenidas, tranvías, edificaciones bien conservadas donde las flores, en abundancia, constituían el ambiente de jardín y de paz que por doquier se respira allí. Al pasar de los kilómetros, bosques y sembrados, maquinarias y hombres de





overol. Chimeneas que mostraban la actividad fabril, la pujanza y el desarrollo de un país 35 años atrás reducido a escombros y cenizas.

Leipzig

Estandartes, pancartas y avisos alusivos a la feria de otoño. Al descender un grupo de muchachos uniformados y con una leyenda en la vicera de su kepis nos indica que podemos informarnos.

Sin nosotros hablar alemán y sin ellos hablar español, nos entendimos. Éramos periodistas que buscábamos el Centro de Información de la Feria. Ya en el lugar solicitado, un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores nos dice: "Han llegado Uds. como caídos del cielo. Desde hace dos días les estamos esperando. Bienvenidos".

Posteriormente, ya con el intérprete, Gerhard Mertschenk, un joven de 37 años, experto en varios idiomas, iniciamos nuestro recorrido por una ciudad y dentro de un país, que guarda las más bellas sorpresas.

Leipzig, es una ciudad de 600 mil habitantes. Sus edificaciones corresponden al estilo renacentista. Solo un edificio de 30 pisos que como un estandarte se levanta al centro de la ciudad rompe la imponente y graciosa monotonía. Es la Universidad en cuyas aulas se forman hombres y mujeres de los más apartados rincones de la tierra. Sus gentes son descomplicadas. Sin la asarosidad del mundo occidental. Su conducta pertenece a la de una sociedad donde el hombre discurre



seguro de su destino y trabaja para identificarse con el porvenir promisorio anhelado por su pueblo.


En la feria se confunden los pabellones de países de buena parte del mundo. Allí, se exhibe la tecnología más avanzada y constituye un ejemplo de organización.

Dresden

Tres días después, partimos en el principal medio de transporte de Europa: el tren. Con traductor a bordo podemos identificar todos y cada uno de los aspectos que a nuestro paso vemos. Viñedos, plantaciones de maíz, establos, cultivos de trigo y papa, instalaciones industriales, etc. Después de tres horas llegaríamos a Dresden. Los alemanes identifican esta urbe como su capital cultural y por eso, aún no entienden cómo en la noche del 13 de febrero de 1945 el ejército norteamericano la bombardeó dejando bajo sus escombros cerca de 36 mil cadáveres. Sin importancia militar alguna. Dresden ha guardado durante años las más rancias riquezas de la corte de Sajonia y los tesoros más preciados de la cultura y el arte universales. Obras de Rubens, Rafael, Miguel Ángel, pintores contemporáneos de todo el mundo forman parte de la inmensa galería que con la denominación de Bóveda Verde guarda en su seno esta ciudad.

Dotada de hoteles dignos de la más orgullosa oligarquía. Con el confort y la belleza de las cuales, allí, solo pueden disfrutar, las gentes que edifican la grandeza nacional desde las fábricas, los campos y cualquier centro de trabajo. Solo las manos callosas





de los obreros o las mentes estudiosas del país pueden encontrar descanso y esparcimiento en sitios como estos.

Berlín

A tres horas en tren, encontramos en un anochecer de otoño una ciudad luminosa, sembrada de árboles y flores por todas partes. Es Berlín, capital de la República Democrática Alemana.

Dentro de un complejo que guarda con celo la vieja residencia del Führer, el palacio de los congresos nazis, donde una tarde de mayo, soldados soviéticos izaron triunfantes la bandera de la hoz y el martillo, finalizando así la más amarga y cruel pesadilla vivida por la humanidad en todos los tiempos. Allí en el centro mismo de la ciudad, se levanta el palacio de la República. Moderna edificación donde los trabajadores se reúnen para celebrar sus asambleas, trazar sus planes de trabajo y evaluar el resultado de su esfuerzo en la construcción de lo que ellos consideran su ideal, su máximo propósito, la razón de ser de su vida y de su destino.

El Palacio de la República sirve de sede a todos aquellos que confundidos en un solo anhelo, se encuentran para deliberar y enfocar sus fuerzas hacia nuevas metas de desarrollo y bienestar.

Iluminado por mil y una lámparas, incluye el más exquisito ambiente. Acogedor y elegante, cuenta con salas de presentaciones, expresiones artísticas y



culturales, restaurantes, cafeterías, etc. El palacio de la República fue inaugurado por el máximo dirigente del país Erich Honneker y todos los obreros que trabajaron en la construcción del edificio. Fue una fiesta en la que se brindó con vino y lágrimas de felicidad, porque exactamente al frente del antiguo congreso Nazi se levantaba, al fin airoso, el palacio de los perseguidos y despreciados de ayer: la clase obrera.

Todo Berlín es un conjunto de belleza. Desde sus habitantes -que al igual de los del resto del país-, son gentes de gran capacidad de trabajo, cordiales, cultos como el que más, sencillos y siempre dibujando una sonrisa que invita a la amistad, al cariño, a la solidaridad.

Aunque percibí que la Europa Oriental de la posguerra mundial y la antigua URSS no gustaban en gran parte del socialismo, reconozco que eran pueblos donde se otorgaban privilegios que solo los países desarrollados logran, la salud era prioritaria como la educación y el acceso a vivienda digna. En Alemania sufrí un grave accidente que fue atendido con prontitud por los facultativos de todas las ciudades que visité. Era objeto cada día de revisiones a las heridas que afectaron varias partes de mi humanidad.

Sufrí una caída en el baño de la habitación del hotel, rodé por un piso resbaloso y caí en medio de un charco de sangre que cubrió rápidamente mi cuerpo, llegó la asistencia médica en tiempo muy corto y de ahí, fui trasladado a un quirófano donde una junta médica me atendió. Fueron varias semanas de convalecencia y en todo momento recibía los cuidados de los profesionales





de la bien equipada red hospitalaria de las ciudades alemanas.

Apenas me recuperé del accidente ocurrido -el cual pudo haberme causado la muerte-, inicié la programación de la gira organizada por la unión de periodistas de la RDA, las impresiones de este recorrido las guardé celosamente.

El muro de la infamia

Resulta obligante para quien llegue a Berlín desde cualquier lado, indagar y conocer sobre el muro de Berlín. Y es que ciertamente, esta obra es objeto de controversias y de las más diversas interpretaciones. Para el alemán socialista no es otra cosa sino la defensa de sus intereses frente a la agresión que permanentemente reciben desde las zonas de ocupación americana, británica y francesa, asentadas en Berlín occidental. Consideran la obra que físicamente delimita la sociedad capitalista y la socialista como un hecho infame. Con documentos fehacientes representados en películas, afiches y fotografías, los alemanes orientales defienden su posición y justifican el muro como la salvaguarda de su cultura y sus costumbres, además de sus derechos internacionales conquistados en la conferencia de Postdam.

Praga

Llegar a Praga es como reencontrarse con una Villa de Leiva multiplicada. Sus calles empedradas y sus edificaciones de corte antiguo son la más evidente



demostración de esta apreciación. Checoslovaquia es un país industrializado. Su pueblo alegre y tranquilo se desenvuelve en medio de todas las comodidades modernas sin faltar desde luego la sobriedad que el socialismo imprime en todas sus manifestaciones. Conserva reliquias del mundo católico que se constituyen en motivo de orgullo universal como el Niño Jesús de Praga -que con devoción y fe cristiana- es visitado por gentes de toda Europa. Sorprende igualmente la dramatización de pasajes bíblicos como el de la Última Cena, la Venta de Jesús y otros ejecutados por un artista que por los años de 1300 y sin dejar huellas de su identidad, plasmó estas maravillosas obras para la posteridad.

De otra parte, el Puente de Carlos construido, -aunque resulte hiperbólico-, con miles de toneladas de claras de huevo que sustituyeron al cemento de nuestros días. A lado y lado de esta maravillosa obra se observan majestuosas esculturas de santos que otrora ofrendaron sus vidas en aras del cristianismo. Checoslovaquia es, pues la compaginación más exacta de la grandeza del pasado y la pujanza del presente representada por su clase obrera en el poder.

Hungría

A una hora de Praga en avión, encontramos un país de fantasía. A orillas del Danubio se levanta una ciudad de privilegiados encantos. Con puentes de singular imponencia bautizados con nombre de Mujer: Margarita, Isabel. Majestuosas colinas, llanuras





y límites, verdor de los campos, caminos idílicos, construcciones y reconstrucciones que no desdibujan el pretérito, sino que son monumentos a la grandeza y a la perfección. Budapest es como una ciudad producto de la imaginación de un artista que pinceló su arquitectura en un instante de sublimación. Fue para nosotros la más grata recordación encontrarnos con esa figura boyacense de Rómulo González Castillo.

Las organizaciones

En cada uno de estos tres países los periodistas están afiliados a organizaciones que cuentan con positivas conquistas. En Alemania, fuimos atendidos por la Unión de Periodistas Alemanes, entidad que agrupa 8.000 periodistas que constituyen el 90% de los periodistas acreditados en el país.

Nos fue muy grato presenciar en Leipzig el día de la solidaridad con el periodista. Fue un acontecimiento en el que se demostró el concepto que se tiene del comunicador, cuando toda la población se arremolinó a la pintoresca plaza de esta bella ciudad para tomar parte de los actos culturales de los periodistas, los cuales estuvieron rodeados de afecto, amistad y compañerismo.

La O.I.P. es un organismo que orgullosamente cuenta con afiliados de todo el mundo entre quienes figuran los miembros del Colegio Nacional de Periodistas de Colombia. Al igual que la Unión de Periodistas Alemanes y la Federación de Periodistas Húngaros, esta entidad



cuenta en su haber con clubes, restaurantes y centros de recreación.

El lago Balaton

Resulta gratamente confortable para un periodista, luego de su trajín, poder disfrutar de las excelencias que ofrece el lago Balaton. Allí, los periodistas de Hungría poseen un hotel dotado de toda clase de comodidades y a donde por gentil invitación pasamos un fin de semana.

A orillas de esta encantadora riqueza natural considerada "El Mar de Hungría", se levanta el Interpress. Es un centro de descanso y solaz para los hombres de la prensa. Dotado de ciento cuarenta y cinco habitaciones, cuenta con bar, restaurante, campos deportivos, sala de cine, sala múltiple y todas las comodidades de un hotel a la altura de la clase obrera húngara, la única privilegiada de este país socialista.



La URSS que yo conocí

En la URSS “es mejor una vez ver y no que le cuenten mil veces”. Escuché muchas veces en Moscú tal afirmación. Por ello, hice varios viajes al antiguo imperio de los Zares, es sin equívocos una experiencia inenarrable; son pueblos con mucha historia dominados inicialmente por los señores boyardos, luego por los zares, posteriormente por la llamada dictadura del proletariado, hasta incursionar en la democracia que es inherente al capitalismo, Rusia y sus 15 países que conformaban la extinta Unión Soviética me llamaron poderosamente la atención. Estuve en lugares donde pareciera que el tiempo se hubiera detenido, gentes que recibieron la influencia del socialismo y que se acostumbraron a vivir del estado.

Pueblos con historias apasionantes, paisajes majestuosos, imponentes castillos medievales, templos de iglesias ortodoxas, adelantos científicos, escenarios recreativos, culto a la personalidad representado en estatuas por doquier de los forjadores del socialismo, museos, palacios con todo el esplendor y fastuosidad



de un lugar de la tierra impredecible. Antes de visitar ciudades de la antigua URSS leí textos de diversos autores que relataban las bondades de un sistema que colapsó en 1991, dos años después de la caída del muro de Berlín.

Mis impresiones sobre la URSS las presenté en medios de divulgación y al igual que mis comentarios sobre otros países socialistas, son los de un periodista que quiso ver y que no le contaran. Estos pueblos no eran el paraíso, tampoco el infierno, mi información no puede interpretarse como una apología a formas de poder totalitarista que no comparto, pues el destino de los pueblos en mi concepto debe darse a través de la libre empresa y el respeto a la propiedad privada que solo se obtiene mediante el acatamiento a las leyes y normatividad existentes en cada país.

Moscú en la época del socialismo

La primera impresión que se capta al visitar Moscú, -la capital de la Unión Soviética-, es la de encontrarse en una ciudad avejentada, a juzgar por sus edificaciones, las que conservan el estilo de la mayor parte de ciudades de la Europa Oriental de los siglos XVII y XVIII; sin embargo, en la medida en que el visitante recorre sus calles bellamente arborizadas comprueba, con sorpresa, que toda construcción que, se emprende armoniza con el contexto arquitectónico del sector, es decir, que se tiene en cuenta la uniformidad hasta en mínimos detalles. Y, al contrario de lo que ocurre en Nueva York, Tokio, Buenos Aires, Caracas o en México,





la capital Rusa no ofrece a la vista rascacielos, sino amplitud en zonas verdes y aseo.

Puede afirmarse, entonces, que Moscú es quizá la ciudad más limpia del mundo, mientras que la capital de Tailandia y de la China nacionalista que también visité, pueden ser las más desordenadas. Sus habitantes llegaron a afianzar tal conciencia cívica que se han convertido en permanentes activistas en la conservación de parques, bulevares, edificaciones y vías públicas, en las que ni siquiera una colilla se observa. Es curioso, pero un moscovita es capaz de andar muchas cuadras con el envoltorio de un helado hasta encontrar una cesta para depositarlo.

En Moscú, otra característica que le resulta amable al visitante es la pureza del aire. Allí, está prohibido instalar fábricas que contaminen la atmósfera y es tal el celo del Estado frente a este flagelo de los países subdesarrollados, que las fábricas cuentan con filtros industriales que dependiendo de sus propiedades específicas además de garantizar la limpieza del aire atmosférico, permiten la recuperación de sustancias químicas reutilizables. Idénticas han sido las medidas tomadas respecto a las aguas que salidas de diferentes procesos industriales caen en ríos y mares. Existen 3.131 comisiones permanentes de defensa de la naturaleza en los órganos del poder estatal en las que militan 25 mil diputados.

Dentro de estas comisiones funcionan activamente 5.600 grupos que unen a 4.500 propagandistas



calificados que constantemente se ocupan de instruir a la población. Además, figuran organizaciones cívicas que han reclutado a más de 400 mil activistas que velan por la defensa y la preservación de los recursos naturales. Se destaca que en los planteles educativos figura como base de la formación a todo nivel, la cátedra de la ecología. La ciudad de Moscú, consume algo más de seis millones de metros cúbicos de agua diariamente, o sea, el mismo volumen filtrado por los depuradores de este líquido, el que llega en un elevado porcentaje "ozonizado" para mayor pureza y además, para contrarrestar enfermedades gastrointestinales.

De acuerdo con informaciones oficiales suministradas a este redactor quien viajó a Rusia por invitación de la Agencia de Prensa Novosti, en Moscú se plantan cada año 200 mil árboles y millón y medio de arbustos. Su fauna está debidamente clasificada y contabilizada. Es considerado como un delito grave "violiar las leyes" sobre defensa y utilización del mundo animal y "sobre defensa del aire atmosférico y de las aguas". Por eso, no sorprende observar pescadores a orillas del río Moscova, situado a escasas cuadras del Kremlin, sacar gran cantidad de peces, pues las aguas son puras.

En Moscú, todas las aguas negras que se arrojan a los ríos y canales son depuradas mediante modernos sistemas. Y, se considera asimismo, como una violación a la ley contaminar con ruido, lo que significa que está prohibido hacer sonar los pitos de los automotores y otros ruidos estridentes que perturben a la población.





Moscú, no es propiamente la ciudad de mostrar de Rusia, sino que cada una de las capitales de los países de la Unión Soviética vive el mismo modelo tanto de defensa de los recursos naturales, como de protección real del individuo en lo que respecta a su educación, salud y vivienda. Cada habitante agrupado dentro del esquema socialista tiene garantizado por parte del Estado su porvenir.

En un conjunto de naciones donde no hay tugurios, niños descalcificados, terrorismo, drogadicción e inseguridad en todas sus formas, se construye un mundo que impresiona al visitante. Pero asimismo, se da rienda suelta a la imaginación en lo atinente con la fastuosidad de épocas pretéritas. Es así como en Rusia y en toda la Unión Soviética se rinde permanente homenaje a las más puras expresiones del arte universal. Sus templos cristianos son verdaderas joyas que enriquecen culturalmente. Son obras monumentales tanto de la arquitectura como de la pintura y en ellas se conservan lienzos de renombrados artistas de todas las épocas, especialmente del renacimiento que dejaron huellas indelebles para la posteridad.

En Moscú sobresale el templo de San Basilio, cuya construcción se debió a Iván el Terrible, quien asombrado por tan soberbia edificación, hizo sacar los ojos de los arquitectos para evitar que volvieran a construir una obra de tanta magnificencia. Y, colindante a este templo de las catedrales de San Miguel Arcángel, La Asunción y La Ascensión se constituye en muestras evidentes del fervor cristiano del pueblo ruso que no solo

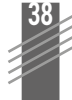


mantienen estas obras como verdaderas reliquias, sino que además, con su conservación reflejan el profundo respeto hacia toda manifestación espiritual.

Describir a Moscú, no es nada fácil, pues la ciudad es un museo abierto a los ojos del visitante. Su historia es apasionante y se remonta a 1147 cuando comienza a figurar ante el mundo occidental.

A través de los años, la ciudad ha vivido episodios de grandeza y su heroicidad ha sido la constante de su devenir. Invasión durante casi 300 años en forma permanente por hordas de tártaros - mongoles, amenazada por franceses, poloneses y sitiada por la Alemania Nazi, Moscú ha visto ensombrecer su panorama y resplandecer su porvenir con el triunfo de la revolución de 1917, y el arribo de Lenin al poder. No obstante, ha conservado cuan madre amantísima lo más bello de sus entrañas: El Kremlin. Se trata de una maravillosa obra que simboliza el pasado y el futuro de Rusia. Allí se expresa todo el sentimiento del pueblo soviético.

Es un conjunto arquitectónico en donde se compendia la armonía y la perfección. Sus edificios, jardines, templos, palacios y su plaza roja, se hallan cuidadosamente conservados y guardan joyas de arte de diversas épocas. Sobre el Kremlin se necesitaría escribir varios libros para reseñar su inestimable valor cultural e histórico. Bástenos, de todas formas destacar que en este lugar sagrado para los soviéticos se halla el Mausoleo de Lenin, de este gran hombre que creó un





mundo en el que impera la paz, como fundamento para construir un promisorio futuro, porque ciertamente, la Unión Soviética es un remanso donde sus habitantes solo tienen tiempo para el estudio, la recreación y el trabajo.

Por eso en verano o en invierno la Plaza Roja registra una fila interminable de gentes venidas de todo el mundo que desfilan ante el cuerpo de Lenin, en acción de veneración y agradecimiento a quien propició el surgimiento del poder para los obreros y campesinos, y por ende, dejó la enseñanza de la paz como premisa para la consolidación de una economía que satisfaga las necesidades comunitarias.


La Plaza Roja de Moscú

Cuando se llega a Moscú, la Capital de la Unión Soviética, surge la inevitable pregunta, ¿dónde queda la Plaza Roja? Descrita por estudiosos de la historia de la ciudad, como un escenario donde comienza la patria, la Plaza Roja, es sin mayor preámbulo el corazón de Moscú. En pleno centro de esta monumental obra que ocupa 70 mil metros cuadrados se construyó el Mausoleo de Lenin, todo en granito rojo y labradorita negra.

En el mausoleo visitado por miles de personas que hacen una interminable fila desde tempranas horas del día, se encuentra un sarcófago de cristal en el que reposa el cuerpo de Vladimir Ilich Lenin, fundador del estado socialista soviético.



Plaza Roja, centro histórico de Moscú, Rusia.



La Plaza Roja, una de las más hermosas del mundo está adoquinada, como las bellas calles de Praga (Checoslovaquia) y se ha teñido de sangre en diversas épocas por salvar la soberanía del país, al igual que allí, se han celebrado grandes acontecimientos que enmarcan toda la grandeza del pueblo Moscovita.

Yuri Gagarin, el primer cosmonauta que surcó el espacio, recibió en esta plaza un multitudinario recibimiento luego de su odisea que dividió en dos el destino de la humanidad y cada año millares de obreros y campesinos celebran en este histórico lugar reuniones como testimonio de adhesión al sistema socialista que les ha consolidado lo básico para avanzar con seguridad ante el futuro. La Plaza Roja está incluida dentro de un conjunto arquitectónico donde se levantan soberbias edificaciones como el Templo de San Basilio que consta de nueve naves cilíndricas unidas por una misma concepción artística.

En su interior, el templo ha conservado frescos del siglo XVI e íconos que representan pasajes bíblicos como la entrada de Jesús a Jerusalén. La Catedral de San Basilio, construida entre 1555 y 1561, por orden de Iván el Terrible, es permanentemente sometida a reestructuraciones para conservarla como una reliquia del pueblo ruso, y, en concordancia, con el fervor y mística del estado socialista hacia las manifestaciones cristianas -porque es preciso destacar que Moscú-, como todas las capitales de la Unión Soviética, es profundamente religiosa y respetuosa de la libertad de los cultos.



Igual sucede en todos los países de la llamada "Cortina de Hierro", donde se profesa la fe cristiana y se comulga con las enseñanzas contempladas en los santos evangelios. Junto al Templo de San Basilio, obra señera de la arquitectura, se alza la Torre del Salvador, construida en uno de los símbolos de Moscú. En otro extremo de la plaza se halla el Museo Nacional de Historia que cuenta con cerca de cuatro millones de objetos y en sus 48 salas se refleja la historia de los pueblos de la URSS. Sobresale una colección arqueológica, de monedas y medallas, lo mismo que de trajes y otros elementos de los forjadores de la historia del país. Y, como en toda la URSS en este museo se conservan obras de arte de pintores de diversas épocas y documentos que denotan el cuidado que mantiene el estado socialista hacia todo lo espiritual. Es que realmente el pueblo ruso es orgulloso de su pasado, de sus costumbres y ardientemente defensor de su sistema.

A la izquierda del edificio del Museo de Historia se encuentra la Torre de San Nicolás, construida en 1491, la cual ha sido destruida en varias oportunidades y reconstruida como una demostración de la trascendencia de perpetuar las obras que se identifican con el querer comunitario. En esta torre sobresale una estrella de cristal de rubí y tiene una altura de 70 metros.

Muy cerca de la Plaza Roja y al pie de la muralla del Kremlin, está la tumba del soldado desconocido, ante la cual arde la llama eterna de la gloria. En la segunda guerra mundial este pueblo valeroso pagó caro el precio





de la victoria. Tras combatir durante 1.418 días, vio morir 20 millones de jóvenes. Por eso cada 9 de mayo, fecha en que se celebra la victoria ante la Alemania Nazi, todo el país guarda un minuto de silencio en memoria de los desaparecidos.

Cuando vayan a Moscú, recuerden que en su itinerario conviene visitar además de los grandes museos, templos religiosos, exposiciones, la Plaza Roja cuyo nombre fue dado en el siglo XVII y que significa plaza hermosa y cuando estén en esta preciosa obra que tiene una longitud de 695 metros y una anchura de 13 metros, recuerden esperar el relevo de guardia cada hora a la entrada del Mausoleo de Lenin. Esta ceremonia no solo es precisa, sino solemne, como todo en Moscú. ¡Ah! y otra cosa, en esta ciudad pueden ustedes deambular por sus calles a cualquier hora del día o de la noche sin peligro de ser atracados, sin toparse con mendigos, drogadictos, ni ninguna otra lacra humana. Todo sistema socialista ha superado estos flagelos que son característica de los pueblos capitalistas, donde la libertad se interpreta en forma desordenada y no como usufructo para garantizar al pueblo lo elemental para su supervivencia: salud, educación y vivienda.

La Religión en Rusia

Para quien reside en un país Suramericano y más concretamente en Colombia, donde el sentimiento religioso se halla profundamente arraigado entre su población, hablar de Rusia es citar a una República ajena por completo- a creencias cristianas. Es más,



se asocia a la Unión Soviética con el ateísmo. Se llega a afirmar incluso que los católicos son deportados a lugares inhóspitos de la Siberia y objeto de todo tipo de vejámenes. Pero están equivocados quienes atribuyen a los soviéticos el odio implacable a los creyentes de las sagradas escrituras. Allí, hay plena libertad de cultos y la ley no prohíbe que cualquier ciudadano, se inicie en una religión.

En la URSS se puede asistir a ritos y ceremonias con garantía por parte del estado. Es decir, que pese a que la iglesia en la Unión Soviética está separada del Estado como ente jurídico goza del respeto de este, siempre que no se inmiscuya en la formación de la juventud. Todo ciudadano es libre de seguir los preceptos religiosos que quiera sin que para ello medie influencia alguna y este concepto está claramente definido en la constitución de la URSS.

Se concluye, entonces, que entre los 260 millones de habitantes de la Unión Soviética, hay seguidores de diversas religiones y que la misma libertad e independencia del Estado frente a la iglesia no permite tener una estadística oficial fiel acerca de los practicantes de uno y otro credo, pues a todo funcionario le es prohibido indagar sobre el particular, ya que se considera una intromisión innecesaria en la vida privada de las personas.

De todas formas a juzgar por el gran número de templos, la religión más aceptada por la población es el cristianismo ortodoxo el que fue amparado por el Zarismo hasta la gran revolución socialista de 1917.





La influencia de esta religión llegó hasta tal punto que se consideraba como cogobernante con el sector estatal, subsidiado por este, y además sus jerarcas eran propietarios de grandes empresas industriales y en su mayor parte eran terratenientes. Hoy son figuras adustas, respetables, místicas, dedicadas a su mandamiento cristiano, que acatan únicamente al patriarca en Moscú.

En la URSS se respeta al Vaticano y a su Pontífice como orientador de la iglesia católica, cuya mayor diferencia con el cristianismo ortodoxo radica en la jefatura, pues los principios son semejantes. La religión, sin embargo, no figura como área de instrucción en establecimientos educativos, lo que significa que fueron abolidos los profesores que se dedicaban a difundir esta práctica y solo conscientemente sin enseñanza previa puede llegar la población a abrazar la fe cristiana.

Los jerarcas de la iglesia ortodoxa en virtud a la constitución que rige a la URSS tienen iguales derechos a los demás ciudadanos, a intervenir en elecciones para elegir o ser elegidos en los organismos del poder estatal. Esta prerrogativa ha motivado a que la iglesia ortodoxa sea ardiente defensora del Estado, hecho que quedó demostrado durante la conflagración bélica que desató el nazismo Alemán.

Numerosos clérigos en esta guerra se cubrieron de gloria y su aporte contribuye a que se les hubiera conferido distinciones especiales por parte del Estado. La iglesia ortodoxa cuenta con 76 diócesis, 12



metropolitanas, el principal de ellos es el metropolitano de Moscú a quien se denomina Patriarca. De igual manera, figuran 28 arzobispos y 36 obispos. El soporte de la iglesia, entonces, viene a ser la diócesis que se divide en vicarias y que tienen como base a las parroquias dirigidas por un organismo elegido entre sus feligreses.

Los templos en toda Rusia se sostienen de donaciones voluntarias, pero principalmente de bautizos, misas y matrimonios, lo mismo que de la venta de objetos para el culto. Las parroquias destinan ingresos a un fondo nacional controlado por los altos jerarcas.

La iglesia en Rusia, además de la injerencia que ejerce el patriarca como máximo orientador espiritual es administrada por un Sínodo u organismo central integrado por 8 prelados diocesanos, 5 de ellos permanentes y 3 provisionales elegidos por periodos fijos, cuenta esta iglesia con 19 conventos para frailes o monjas donde se ejecuta con depurada técnica pintura de íconos.

Es preciso señalar que la iglesia Rusa cuenta con fábricas y talleres de objetos de culto lo mismo que industrias editoriales donde se imprimen libros, revistas y la Santa Biblia en diversos idiomas. Para la época, las relaciones Iglesia - Estado, las regulaba un Consejo para asuntos de la religión, anexo al Consejo de Ministros de la URSS.

Cuando surgen diferencias se nombran mediadores de ambos organismos que clarifican la absoluta libertad





de conciencia, base primordial del entendimiento entre las partes. La iglesia ortodoxa Rusa, no se muestra, empero diferente a la suerte de la URSS en lo que respecta al desarme nuclear y a la preservación de la paz. Por tanto, celebra periódicamente grandes encuentros para analizar tal aspecto y con intervención del prelado de todo el mundo pertenecientes a diversas religiones.

Hay que recabar que en Rusia la libertad en materia de cultos es la característica predominante. En concordancia con lo anterior, se recuerda que en 1982, se celebró en Moscú una conferencia mundial de posibilidades de la religión para reflexionar en torno a una catástrofe nuclear de imprevisibles consecuencias para la humanidad. En este evento participaron cerca de un millar de delegados en representación de casi un centenar de países.

Los Templos

Para destacar los templos religiosos de la URSS, se requerirían varios volúmenes. El arte pictórico que se conserva en estas obras, su arquitectura, imponente y el respeto de la población para asistir a actos litúrgicos se constituyen en motivo de asombro para el visitante de occidente acostumbrado a mercadear en estos lugares de recogimiento, como suele ocurrir en buena parte de los templos en Roma.

En Zagorsk, pequeña población ubicada a unos 70 kilómetros de Moscú se halla la Laura Troite Serguiyeva, monasterio fundado a mediados del siglo XIV y calificado como el más importante centro de fe en toda



Rusia. En Zagorsk, sobresale un conjunto arquitectónico conformado por templos, palacios y museos que poseen colecciones de antiguos íconos Rusos, y de obras de arte de inestimable valor. Pero, lo que se constituye en motivo de mayor admiración es el respeto hacia la fe cristiana. Si usted, tiene la fortuna de viajar a la URSS incluya en su itinerario a Zagorsk a Kiev a Moscú y a Leningrado y asómbrese de sus templos en donde con plena independencia y respeto se practica la religión.

“¡Hurra! ¡Un hombre en el Cosmos!”

Seguramente el primer hombre que se detuvo a mirar el firmamento tratando de comprender los secretos del Universo, estaba abrigado por la piel de alguna fiera, vivía en cualquier caverna de Asia o África y, como único instrumento de trabajo y defensa, portaba un mazo de piedra. Este primer filósofo ante la imposibilidad de explicarse fenómenos tan relativamente sencillos como la lluvia, los truenos, rayos y relámpagos, se vio obligado a echarle la culpa de todo a seres omnipotentes y todopoderosos. Desde ese momento, prácticamente todos los representantes del género humano, hemos heredado genéticamente las “necesidades naturales” de tratar de explicarnos lo que sucede a nuestro alrededor y, de “culpar” al Creador por todo lo que aún no podemos comprender.

En el siglo II antes de nuestra era, los sacerdotes de Babilonia como resultado de la observación sistemática de las estrellas, lograron definir la duración del año, establecer la semana de siete días y crear un calendario.





Más tarde, en el siglo II de nuestra era, el astrónomo, matemático y geógrafo griego Claudio Ptolomeo en sus trabajos propuso un sistema geocéntrico de la construcción universal, en el que aparecía la Tierra inmóvil en el centro y, alrededor de la cual giraban el Sol, la Luna y las estrellas. En 1543 fue publicado un trabajo de Nicolás Copérnico, en el que el astrónomo polaco proponía un nuevo sistema en el que el Sol, se encontraba centro y, alrededor de él nuestra Tierra giraba junto con otros planetas. Algunos de los convencidos sucesores de la teoría heliocéntrica de Copérnico murieron en calabozos y ardieron en hogueras, pues esa teoría contradecía en forma clara las enseñanzas de la Iglesia; pero ni hogueras ni calabozos pudieron detener el desarrollo del pensamiento científico.

Son muchos los nombres de quienes dedicaron su vida y su obra al estudio del Universo en que flota nuestro planeta. Bastaría recordar a gigantes como Kepler, Newton y Lomonósov como ejemplo de la insaciable necesidad humana de conquistar el espacio universal y de dominar sus leyes.

Pasaron muchos años antes de que el hombre aprendiera a vencer la fuerza de gravedad que lo ata a la superficie terrestre y lograr salir al espacio cósmico. Cuando el 4 de octubre de 1957 apareció a una altura de 947 kilómetros, el primer satélite artificial de la Tierra, con un diámetro de apenas 58 centímetros y una masa de 83,6 kilogramos, muchos no comprendieron que ello significaba el comienzo de la Era Cósmica y, muchos ni siquiera creyeron en la veracidad de los informes



de las agencias internacionales. Un mes más tarde, en noviembre de 1957, órganos de información masiva de todo el planeta, transmitieron la noticia de que en órbita se encontraba el segundo satélite artificial de la Tierra que, al igual que el primero, pertenecía a la Unión Soviética pero que en esta ocasión llevaba a bordo a la perrita Laika y, que su masa total era de 508 kilogramos, o sea, seis veces mayor al primero.

En mayo de 1958 fue lanzado un nuevo satélite de mayores dimensiones, que equipado con diferentes aparatos de medición permitió obtener importantes conclusiones sobre las características y propiedades de la atmósfera terrestre. En mayo de 1960 giró alrededor de la Tierra una nave de cuatro toneladas y media que "tripulaban" otras dos perritas: Bielka y Strielka. Se efectuaron otros vuelos con animales a bordo, que permitieron probar y perfeccionar los sistemas de dirección y, elevar los coeficientes de seguridad de vuelo y aterrizaje de las naves cósmicas.

Por fin, veinticinco años atrás, el 12 de abril de 1961, a las nueve de la mañana (9:00 hora de Moscú) un potente cohete puso en órbita a la nave "Vostok" tripulada por el primer cosmonauta terrícola, el ciudadano soviético Yuri Gagarin. El sueño "irrealizable" comenzó a hacerse realidad: por primera vez el hombre incursionaba el cosmos. Comenzó así la era de los espaciales piloteados.

La víspera del vuelo Yuri Gagarin llegó al cosmódromo de Baikonur situado en las estepas de



Kazajstán. La noche anterior al vuelo Gagarin durmió ocho horas después de las que se despertó enérgico pero tranquilo. Él estaba seguro de que todo saldría bien, trepó por las escalerillas metálicas a la nave a la entrada de la cual se detuvo y, con una sonrisa abierta y rítmicos movimientos de su mano derecha, se despidió de sus maestros, parientes y amigos, para luego entrar a la cabina y cerrar tras de sí la puertecilla hermética.

En la soledad de la cabina Yuri Gagarin recordó en segundos los difíciles días de preparación, los conocimientos adquiridos en ramas de la ciencia como la astronomía, la geofísica, la biología y otras; muy seguramente en ese momento también recordó que sus progenitores eran sencillos: un carpintero y una ordeñadora de un koljoz del poblado de Klúshino. Con cierta sonrisa nostálgica recordaría tal vez, los días de su infancia en el campo cuando, alegremente, correteaba por territorios sin fronteras o ayudaba en sus labores a sus padres, pero sus pensamientos fueron interrumpidos por el rugir de los motores que con sus veinte millones de caballos de fuerza (20'000.000 H.P.) venciendo la atracción gravitatoria terrestre, colocaron en contados minutos a la nave en la órbita planeada, en la cual, a una altura de trescientos kilómetros y con una velocidad de veintiocho mil kilómetros por hora, volaría en torno a su planeta el primer cosmonauta de la Tierra.

El vuelo duró ciento ocho minutos y la nave "Vostok" después de inscribir en el Espacio un círculo cerrado alrededor de la Tierra, aterrizó suavemente en el punto preparado. Desde ese día, cada año el 12 de abril se celebra como el Día de la Cosmonáutica.



Cuando después del vuelo, el Académico Serguei Koroliov, constructor general del proyecto, decidió revisar el Libro de Registros de vuelo que se lleva en Tierra y en que se anotan todos los pormenores, con sorpresa leyó una inscripción que decía: "Hurra! Un hombre en el cosmos!!!".

La URSS celebra 70 años de la creación del Estado Soviético

El metro de Moscú

Recorrer Moscú es sorprenderse a cada paso. Sus amplias avenidas, el orden que impera en el tránsito vehicular, la amabilidad de sus gentes y la proyección de sus obras son testimonio fehaciente del liderazgo de su población.

Un ejemplo de dirigencia lo representa el metro de Moscú, una obra de ingeniería-técnica y arquitectónica única en el género. Su construcción data de 1931. Cuenta con más de cien estaciones y cada una de ellas es un auténtico museo, donde el visitante puede admirar obras de arte. La construcción de vías subterráneas no se ha interrumpido desde el montaje de la primera galería, ni siquiera en los duros años de la II guerra mundial.

En todas las bóvedas de los techos de cada estación sobresalen mosaicos realizados por pintores contemporáneos y aunque la mayoría de estaciones del metro se encuentran a gran profundidad, funcionan sistemas de ventilación que purifican el aire totalmente





cada quince minutos. Las estaciones no se parecen una a otra, pues tienen su propia fisonomía, su propio decorado, son espaciosas, llenas de luz y muy aseadas. El metro transporta más de seis millones de pasajeros diarios y por todas sus líneas que cubren un trayecto de más de 300 kilómetros, pasan casi ocho mil trenes.

Exposición de adelantos en la URSS

Otra obra grandiosa de Moscú es la exposición de adelantos en la economía de la URSS y está abierta para el público durante todo el año. Sus cien mil muestras son renovadas sistemáticamente y dan una clara idea de los progresos en el campo de la industria, la agricultura, la construcción, el transporte, la ciencia y la cultura de la Unión Soviética.

La obra -motivo de orgullo del pueblo moscovita- se considera como el museo más grande del país y en sus 80 poblaciones se organizan exhibiciones para especialistas. En el recinto de la exposición, que ocupa 216 hectáreas hay cerca de 300 edificaciones y en el área circulan autotrenes para los visitantes. Además, en esta ciudadela se cuenta con todos los servicios, desde bibliotecas, restaurantes y dispensarios médicos, hasta parques de recreación con juegos mecánicos y grandes atracciones.

En la exposición se pueden admirar monumentos que simbolizan todo el proceso histórico de las quince Repúblicas de la URSS. Sobresale un obelisco conmemorativo de las victorias del pueblo Soviético en



la conquista del espacio cósmico. En esta exposición el visitante puede informarse del estado de cualquier rama de la economía. Los progresos de la metalurgia son reflejados ampliamente. Se exhibe la maqueta de un alto horno de 2.700 metros cúbicos de capacidad. Un horno de estos funciona en la siderúrgica de Krivoi Rog y funde al año tres millones de toneladas de arrabio. En la plaza de la industria está situado el gran pabellón Cosmos. Allí, se destaca un cohete portador semejante al que el 12 de abril de 1961 puso en órbita la nave espacial "Vostok" con Yuri Gagarin, el primer cosmonauta del mundo a bordo.

Entre las muestras del pabellón sobresalen cabinas de los cosmonautas, cápsulas orbitales, cohetes geofísicos, estaciones interplanetarias. Una muestra que despierta interés es la que se refiere con el vuelo conjunto de las naves espaciales soviéticas norteamericana Soyuz Apolo. Visitar la exposición requeriría cerca de ocho días empleando ocho horas diarias, pues en forma didáctica y a base de documentales se muestran todo tipo de avances, al tiempo que se suministra información con traducción simultánea. En esta exposición se impone además de la depurada técnica, el embellecimiento de las zonas circundantes a los pabellones, verdaderos jardines donde se rinde el más emocionado homenaje a la naturaleza en todo su esplendor.

Realmente visitar a Moscú, es una grata experiencia y un motivo de asombro y se concluye que el pueblo soviético no solo es amante de la paz, sino que





científicamente avanza para el servicio de la humanidad. Y, algo más, sus gentes respiran aire puro porque se respetan los recursos naturales, como se respeta la religión cristiana y la cultura expresada en obras de incalculable valor.

A Moscú es preciso retornar para reencontrarse con los verdaderos valores del espíritu, al margen de consideraciones políticas. Y, además para asistir a una función del teatro Bolshoi, cuyo elenco lo componen más de un mil personas y en su repertorio incluye 30 óperas y 25 ballets. Igualmente, para degustar la variedad de platos típicos y la hospitalidad de un pueblo que ama a su país y que ha tenido que ver correr ríos de sangre -como ocurrió en la II guerra mundial- cuando perdieron la vida 30 millones de habitantes. Es preciso volver para visitar sus monumentales escenarios deportivos donde practican deporte decenas de miles de jóvenes. Y además, para recrear el espíritu en los museos de arte contemporáneo y en las importantes colinas divisar la ciudad en toda su grandiosidad.

Después de visitar a Moscú, cómo sería de emocionante volver a recorrer Leningrado y estar en el palacio de invierno (Hermitage) construido por Catalina la Grande, donde reposan las más hermosas colecciones de arte de toda Europa de los siglos XV y XVI. Además, visitar nuevamente la Catedral de San Isaac, segunda en el mundo después de la de San Pedro y San Pablo en Roma. Leningrado es en mi concepto una de las ciudades más bellas del mundo.



La URSS de Uzbekia

Visitar Uzbekistán es encontrarse con un territorio que solo cabe en la imaginación de los soñadores. En efecto, en esta República sobresalen cerca de mil monumentos únicos en lo que respecta a arquitectura oriental. En Tashkent, recorrimos templos musulmanes que son cuidadosamente conservados y amparados por el estado. Uzbekistán, es un emporio algodoneo de primer orden en la URSS y su producción alcanza seis millones de toneladas al año. Al visitar Uzbekistan es preciso recorrer Samarcanda y Bujará, ciudades de más de dos mil años de antigüedad donde se hallan monumentos de cúpulas celestes, de paredes talladas y revestidas de cerámica multicolor.

La URSS de Ucrania

La URSS durante la segunda guerra mundial desatada por los Nazis Alemanes, ofrenda la vida de 30 millones de personas, cinco de ellas habitaban Ucrania. Los Hitlerianos arrasaron allí más de 700 ciudades y dejaron la República en la completa miseria. Actualmente, y luego de 40 años de la guerra en mención, Ucrania ocupa el segundo lugar después de Rusia. Rinde la quinta parte de la producción nacional, y su desarrollo industrial se consolida, pues de cada seis científicos de la URSS, uno trabaja en Ucrania. Se construyen aviones, se produce energía atómica y su ciudad principal Kiev, es visitada anualmente por centenares de miles de personas debido a su belleza que la convierte en un verdadero jardín.





Las Aguas milagrosas de Kislovodsk

Kislovodsk, se halla en un pintoresco valle estéticamente arborizado y cubierto majestuosamente en todos sus contornos por importantes colinas que parece que hubieran sido cortadas a un mismo tamaño.

Kislovodsk, pertenece a la Federación Rusa, pero limita con la República de Georgia. Sus 114 mil habitantes se hallan casi por entero dedicados a atender 25 mil personas diarias que acuden a 50 clínicas, donde se recuperan de sus dolencias físicas a base de tratamientos con aguas minerales. Estas modernas Clínicas Hidroterapéuticas llamadas por los Soviéticos Balnearios, son atendidas por cerca de cinco mil médicos, en su mayor parte, especialistas en enfermedades del corazón, del sistema nervioso, pulmonar y de gastroenteritis.

Aunque la ciudad fue fundada en 1803, desde el año de 1784, se tiene noticia sobre las calidades de su "milagrosa agua", la que ha sido desde entonces analizada en los principales laboratorios científicos tanto de la URSS como de Occidente.

Se trata de agua que por formación climatológica posee alta concentración de minerales, entre ellos: calcio, potasio, hierro, magnesio, sodio y sulfato. Esta circunstancia motivó a los rusos inicialmente a organizar a principios de este siglo pequeños sanatorios que sirvieron para el descanso. Allí, el Zar, su familia e




invitados de diversos imperios, además de disfrutar de los bellos paisajes y de los amplios y confortables palacios, recuperaban sus fuerzas a base de baños en los manantiales.

Ahora, Kislovodsk, se convirtió en un importante centro equipado con moderno instrumental donde se practican terapias para aliviar enfermedades del corazón, pulmonares, úlceras y artritis.

El paciente al momento de ingresar en un sanatorio debe someterse a exámenes preliminares: electrocardiograma, encefalograma, cuadro hemático, curva de glicemia, etc. Posteriormente y mediante comprobación sobre el estado de salud se inician los tratamientos a base de agua mineral y de ejercicios físicos supervisados por científicos que controlan los estímulos a las fuerzas protectoras del organismo, especialmente las que accionan el corazón. Es tal la técnica empleada que las bañeras donde se sumergen los pacientes son llenadas y vaciadas automáticamente, a tiempo que facultativos siguen minuto a minuto el comportamiento del organismo a través de pantallas en las que se observan sus movimientos. En las etapas de recuperación que cubren tratamientos de 24 días en adelante se contempla de igual manera caminatas en un bosque donde se cumplen jornadas acordes con el estado físico del paciente. En este lugar de espesa vegetación y donde deambulan libremente diversas especies animales, se ha demarcado por metros las distancias que debe recorrer el paciente.





La única bebida que se permite ingerir mientras se hace la travesía es el agua mineral, la cual se suministra envasada pues Kislovodsk, tras comprobar sus reservas probadas y probables de agua promovió en su territorio el establecimiento de grandes fábricas que despachan para toda la URSS, 112 millones de botellas anualmente. Es decir que no solo se emplea el agua mineral para los baños, sino que además con solo agregarle plata y gas carbónico queda convertida en bebida refrescante. Diferente a cuanto ocurre con las aguas termales de Paipa (Boyacá), las que por su uso inadecuado han provocado muertes de seres humanos y el envenenamiento del río Chicamocha y por ende de su riqueza ictiológica, las de Kislovodsk que supuestamente pueden tener menos componentes minerales están no solo generando empleo a toda una población, sino que además alivia las tensiones y cura a millares de personas. Esta agua según los facultativos de J. Kislovodsk sirve hasta para tratamientos de obesidad y para la limpieza de la piel, pues al verterse en terreno fangoso queda habilitada como barro medicinal con el que se cubren principalmente el cuerpo las mujeres para evitar la celulitis y para limpiar y humectar la piel.

Se ha llegado a afirmar que el agua de Kislovodsk, es un tónico capilar y que prolonga la existencia y puede ser cierto pues hay habitantes de esta población que superan los 90 y 100 años y muestran el vigor de sus años mozos.



Vladimir (URSS) Ciudad hermana de Tunja

La ciudad de Vladimir, a través de toda su historia ha sido escenario de acontecimientos relevantes. En los años de guerra fue un baluarte fuerte y terrible.

Los primeros pueblos surgieron en la región de Vladimir hace muchos siglos. Los arqueólogos encuentran periódicamente huellas de ciudades muy antiguas que explican la procedencia de los ríos y los valles. Al contemplar el valle de Yarilovo que se encuentra a lo largo del río Irpen, se evidencia que los antiguos pobladores eslavos sentían particular respeto al sol, protector de la fertilidad.

Cuando veían el sol brillar en el cielo, los antiguos habitantes de este lugar sembraban los cereales y luego se reunían para hacer una fiesta. En el lugar más atractivo de la región llamado Monte Rojo, donde se conserva hasta hoy un pueblo denominado Krasnoye, se celebraban bodas múltiples para emparentar a diferentes familias. Según otras leyendas en 1024, cuando la cosecha fue muy pobre, el pueblo de Súzdal se sublevó contra los ricos. Entonces el propio Yaroslav, el Sabio, príncipe de Kiev, llegó a solicitud de los boyardos locales a, "apaciguar" a los sublevados y ordenó matarlos a todos para apoderarse de sus tierras.

Las crónicas antiguas hablaban poco sobre las rebeliones populares y acerca de la dura suerte de la gente pobre. La muerte de Yaroslav, "el sabio" ocurrida en 1054 provocó guerras entre distintas partes de Rusia.





Los habitantes pacíficos comenzaron a abandonar los principados beligerantes salvándose de los horrores de la guerra. Familias enteras procedentes de las tierras de Kiev, Volin y el Pereyaslaud del Sur subían por el Driper y luego arrastraban sus barcos hasta el río Moscova, el Oka y el Kliazma. Algunas familias iban a pie a buscar tierras nuevas. Había entre esa gente herreros, carpinteros, albañiles, alfareros y armeros que llevaban consigo sus elementos de trabajo. Había también, labradores que buscaban lugares más tranquilos para sus trabajos agrícolas.

Vladimir Monomaj, nieto de Yaroslav, el Sabio, llegó también a aquellos lugares y ordenó construir en la orilla izquierda del Kliazma, una fortaleza que tenía que llevar su nombre. Más tarde, gobernó en la región Yuri, su hijo, llamado "el brazo largo", construyó en aquellas tierras nuevos templos, fortalezas y ciudades. Según las crónicas, fue valiente y perspicaz. Sabía vivir en paz con los pueblos y salvar de los ataques a la tierra de Rusia. Andrei Bogolubski, su hijo, trasladó la capital del principado desde Súzdal a Vladimir.

En 1158, Andrei mandó construir en la orilla alta del Kliazma, donde hoy se encuentra el poblado Bogolabovo, un palacio, cuya construcción no fue casual, pues justamente, a través de aquel lugar pasaba la ruta mercante hacia la ciudad de Novgord y Andrei pretendía tenerla bajo su control.

Según las crónicas, en dicho lugar se construyó una ciudad de piedra y dentro de esta un magnífico palacio. La nueva residencia del príncipe fue rodeada por un

gran terraplén en cuyas cimas se erguía una muralla de piedra con numerosas torres. En aquella época, muchas edificaciones aparecen también en Vladimir. Se construyeron nuevos terraplenes cuya extensión supera a los de Kiev y Novgorod.

Los arquitectos de Vladimir construyeron también siete nuevas puertas a la ciudad. En la puerta principal hecha de piedra blanca y llamada Puerta de Oro, se conserva el escudo del príncipe Andrei, quien fue el primer gran dirigente de la región por cuanto buscó la unificación de todo el nordeste de Rusia. Durante el gobierno de Andrei se fortaleció Vladimir y se hizo conocer como centro de sinigual belleza arquitectónica visitado por reyes y príncipes del mundo conocido.

La ciudad hermana de Tunja, conserva templos que datan del año mil de nuestra era, entre ellas, la catedral de Dimitri en la que se pueden observar 586 imágenes que destacan pasajes alusivos a la naturaleza. Al lado de esta catedral se encuentra la de la Asunción de cinco cúpulas que representan a cinco gigantes con yelmos de oro. Hoy, Vladimir, es un importante centro agrícola e industrial. Cuenta con numerosos centros educativos, entre ellos, universidades donde se capacita a nivel técnico. Allí, la vida transcurre en un ambiente apacible y las actividades culturales constituyen lo más sobresaliente de su devenir histórico. De aproximadamente 300 mil habitantes, Vladimir dista de Moscú solo 160 kilómetros por carretera en inmejorables condiciones de mantenimiento.

París, una ciudad apasionante

La primera impresión que capté en 1988 en mi primer viaje a París fue la de encontrarme en una ciudad donde la imaginación se traslada a épocas pretéritas de singular incidencia en los destinos del mundo contemporáneo.

París, posee un magnetismo que embruja. Tal parece que su encanto se deriva de sus museos que se hallan por doquier, o de pronto del esplendor de sus construcciones milenarias que conservan intactas sus formas originales, o quizá, esta capital sorprende por sus edificaciones futuristas que se levantan desafiantes en la Plaza de la Defensa y que son evidente demostración del empuje de una raza que a través del tiempo ha dejado como una impronta el sello de su esclarecida inteligencia.

Visité París por gentil deferencia de la Embajada de Francia en Colombia, entidad que coordinó mi viaje con el Ministerio de Relaciones Exteriores Francés,



circunstancia que me deparó grandes satisfacciones espirituales. Me precio de conocer numerosas ciudades de Europa, Asia, América y Oceanía, pero París, es ciertamente lo más bello del mundo. Es tal su magnificencia que con justeza se le llama la ciudad Luz y esta denominación a nuestro entender no solo la provoca la claridad de su apasionante pasado, sino la proyección luminosa de su inmediato porvenir. Una capital donde perduran las bellas artes y a la que se le atribuyen episodios épicos de grandeza, merece la mayor calificación. De ahí, que a París arriben diariamente millares de visitantes de todos los confines del universo.

Les atrae ese imán Parisino que está en el río Sena y en cada uno de los muros de sus viejos puentes que parece que transmitieran mensajes de fe y de esperanza. Empero, para conocer mejor esta ciudad bien vale la pena recorrer a pie sus calles seguras, para experimentar el goce de toparse de pronto con un escenario que evoque la Revolución Francesa que tuvo consecuencias sociales, económicas y políticas para el mundo occidental.

París, es igualmente variedad de espectáculos que van desde la profusión de conciertos y exposiciones, hasta la decoración de sus miles de restaurantes donde se sirven platos típicos de cualquier región del planeta. Un capítulo especial merecen sus templos religiosos, sus centros educativos y la imponente construcción del edificio de la Ópera. Se trata de obras que datan, muchas de ellas, desde los primeros siglos del surgimiento de la





cristiandad y que celosamente se conservan como un testimonio inocultable de inestimable valor.

No es fácil dar cuenta en un escrito lo que representa para la humanidad la Capital Francesa, pero bástenos relatar que esta ciudad como las mujeres y las flores, nació para el amor y que cada piedra es testigo de hechos que la historia narra, porque París, ha coadyuvado a moldear cual depurado artista su devenir.

De todas maneras para ilustración del lector daré a conocer informaciones que considero útiles para un desplazamiento a Francia y registro que este país posee condiciones innatas igualmente para la ciencia. Es preciso no perder un solo minuto en París, porque en cada recodo, se prolonga la existencia por el éxtasis que produce en los sentidos su apasionada forma. Y, recuerde, cuando venga a París, aspire el aroma que exhalan los jardines de los palacios y de las zonas verdes de sus amplias avenidas.

Información útil

Francia: Superficie 551.695 Km².

Población: 55 millones de habitantes aproximadamente.

Las 3/4 partes de la población vive en comunidades de más de dos mil habitantes.

En Francia hay 12 ciudades de más de 350 mil habitantes y 21 ciudades de más de 250 mil habitantes.



La República Francesa comprende la Metrópolis dividida en 22 regiones y 96 departamentos, cuatro de ellos de Ultramar (Guadalupe, Martinica, Guayana, y Reunión) y 3 territorios de Ultramar (Polinesia Francesa, Nueva Caledonia, Wallis y Futuna).

En lo político

La Constitución de 1958, completada por referéndum en 1962, rige las instituciones en Francia, donde la cabeza del Estado se elige por decisión popular cada siete años, y este, a su vez, nombra el primer Ministro y consecucionalmente los demás ministros, entre quienes figura el del Medio Ambiente.

El Parlamento se compone de dos cámaras: la Asamblea Nacional, mediante elección de Diputados con participación del Pueblo y con periodo de cinco años. El Senado, es elegido por nueve años y por sufragio indirecto y renovable por tercios. Ambas cámaras votan las leyes, pero en última instancia quien determina la conveniencia o inconveniencia de un proyecto es la Asamblea Nacional, corporación que puede protestar por una acción que no comparta del Gobierno.

Protección social

Se destaca que el ciento por ciento de los franceses se benefician de la ayuda estatal, pues más del tercio de la renta media disponible de los hogares procede de los subsidios otorgados para cubrir una multiplicidad de riesgos sociales, entre ellos, cargas familiares, salud, desempleo y jubilación. Asimismo, para garantizar





empleo, un elevado porcentaje de los presupuestos se utilizan en brindar adecuada formación a su población, la cual recibe instrucción técnica en todos los niveles y dirigidas a través de modernos sistemas de implementación educativa. Se hace hincapié en el desarrollo deportivo, pues toda Francia cuenta con instalaciones para practicar cualquier disciplina, la que es estimulada por el estado con presupuestos que garantizan la presencia decorosa del país en justas mundiales.

Comunicaciones

Francia cuenta para sus comunicaciones con la France Presse, considerada como la tercera agencia noticiosa del mundo. De igual manera seis cadenas de televisión, decenas de radiodifusoras, una red telefónica ultramoderna, avanzados sistemas de informática gracias a los satélites de que dispone.

Primer productor

Francia, ocupa el primer lugar en exportaciones agrícolas en Europa. Esta posición la obtuvo luego de la nacionalización de las grandes empresas nacionales que permitieron un control a la inflación.

1989: París al comienzo del tercer milenio

Gracias a las numerosas manifestaciones conmemorativas que se desarrollaran en el año de 1989, será ocasión de descubrir los aspectos futuristas de la capital en vísperas del año 2000. Un nuevo recorrido del



que se ofrecen aquí algunas claves, se inscribirá en la agenda del visitante:

La nueva Ópera de la Bastilla, con una capacidad de 2.700 asientos propondrá sus volúmenes armoniosos a las multitudes perspectivas que convergen hacia el genio de la libertad de la Bastilla. El Arco de la Defensa, ofrecerá una vista abarcando todo París desde una terraza panorámica a cien metros de altura. Este Monumento acogerá la Fundación Universal de los Derechos del Hombre y de las Ciencias Humanas.

El Centro Georges – Pompidou, sigue siendo el edificio cultural contemporáneo más visitado de Francia y reúne en sus estructuras un buen número de colecciones de arte moderno y de exposiciones futuristas de fines de este siglo.

El Instituto del Mundo Árabe, ubicado al borde del Sena, es una imponente construcción donde se cumplen intercambios artísticos, técnicos y científicos que simbolizan el acercamiento entre las civilizaciones.

La pirámide de Louvre

Se han emprendido gigantescos trabajos en el Palacio de Louvre. Su meta es permitir al museo una mejor repartición y presentación de sus colecciones. Los cuerpos del edificio se comunicaran por galerías subterráneas que convergen en un centro de servicios y de acogida cubierto por una pirámide de vidrio que se inscribe en la perspectiva triunfal del obelisco de la Concordia, el Arco del Triunfo y el Arco de la Defensa.





Piramide de Louvre, París, ciudad luz.

El Forum des Halles

En el lugar de la gran Plaza des Halles, la ciudad ha realizado un magnífico barrio subterráneo con un centro comercial y lugares culturales y de distracción. Se trata de una obra futurista que amerita visitar por el esplendor de la misma, el ingenio y la técnica.

La Villette

Este templo de la cultura, se extiende en 55 hectáreas del antiguo mercado de carnes trasladado a la periferia de París. Comprende museos, salas de espectáculos y zonas verdes. Allí se ha instalado la Ciudad de las Ciencias, y de la Industria, la Geode, el Cenit, la Gran Halle de la Villette, destinadas a exposiciones temporales, jardines y otros pabellones.



Muro de las Lamentaciones, santuario en Jerusalem



Palacio en Bangkok, Tailandia



Ruinas de Petra, Jordania

El Medio Oriente, una región enigmática

No es nada fácil para un periodista recorrer libremente territorios del Medio Oriente, una región convulsionada donde el odio reemplaza los acuerdos de paz. Allí, todo es posible, pues los resentimientos prevalecen por encima del respeto a la dignidad humana. Estuve en esta convulsionada región en 1994, en un congreso mundial de periodismo que se verificó en Amán Jordania. Y estas son mis impresiones:

El conflicto Árabe-Israelí, que data de tiempos inmemoriales podría copar volúmenes enteros. Es tan complejo este problema que resulta aventurado hacer conjeturas para establecer quién tiene la razón. Por tanto, solo relato en forma sucinta mi vivencia sobre un desplazamiento que hice por tierra donde el calor abrasador del desierto deja en los seres humanos un halo de misterio que los torna impredecibles. Son gentes





que se acostumbran a convivir en medio del fragor de una guerra fratricida que genera retaliaciones que se transmiten de padres a hijos, que desde temprana edad portan armas y desprecian la vida, al tiempo que invocan a su Dios y al profeta que lo representa en la tierra. Aun así, tratan de ser hospitalarios aunque su tema predilecto verse sobre la razón que les asiste de combatir a quienes consideran sus enemigos.


Jordania

Sin lugar a dudas, Jordania, es un oasis en medio del conflicto. Sus gentes se marginaron de la guerra que apasiona a sus vecinos, gracias a la estructura sólida de su democracia.

Amán, la ciudad capital de este estado que gobierna rodeado del afecto de sus súbditos, un Rey, es una ciudad bella cuya arquitectura es armoniosa. Ubicada en una zona desértica donde deambulan caravanas de beduinos que acampan en sus toldas junto con sus mujeres y ganados.

Amán, conserva iglesias construidas por los Bizantinos y teatros Romanos que le imprimen singular grandeza.

Jordania, es uno de los lugares más antiguos del mundo. Históricamente era el camino por el cual cruzaban grandes civilizaciones como la de los egipcios



y los asirios. Aunque toda Jordania es sorprendente, indiscutiblemente sobresalen los hallazgos de ciudades construidas por los romanos y los antiguos Árabes donde imperan los mosaicos pictóricos.

Petra, es el ejemplo más elocuente del esplendor de una civilización talentosa que alcanzó un nivel muy sofisticado en la construcción de sus viviendas. Se destacan en Petra palacios, teatros, templos, cementerios e iglesias esculpidas en gigantescas rocas difíciles de describir por su espectacularidad.

A Petra, se llega luego de una travesía a pie de cuatro kilómetros en medio de camellos, caballos y carruajes que evocan épocas milenarias. De Jordania se puede concluir que no solo reúne el esplendor de un pasado donde se mantienen vivas las costumbres y tradiciones en los atuendos femeninos, pues aún recorren sus calles mujeres con trajes que las cubren de pies a cabeza y hombres que se saludan de sendos besos en las mejillas.

De Jordania a Israel

Un tanto asombrado de la magnificencia de Jordania donde luego de un saludable baño en el mar muerto, tras flotar en sus aguas cargadas de minerales como si se estuviera suspendido, me trasladé a la frontera con Israel. Era vital penetrar al mundo Judío y sortear las dificultades, las que fueron la nota preponderante. Mi



pasaporte, al igual que el de María Luisa Castellanos, destacada Periodista Hondureña e insuperable compañera de viaje no fue obstáculo alguno, más si el de nuestro guía un jordano, a quien no se le permitió superar la frontera con pretextos sin fundamento lógico, distinto del de la prevención de los judíos hacia sus vecinos.

Sin guía y con los inconvenientes del idioma atravesamos un largo recorrido a bordo de un automotor que permanentemente debía suspender la marcha para someternos a requisas de toda índole, revisión de documentos, miradas desafiantes, fusiles y olores nauseabundos de gentes sudorosas que pugnaban por llegar a "Tierra Santa". Al fin, en medio de la tensión y de la expectativa llegamos a Jerusalén, ciudad sagrada para judíos, cristianos y musulmanes, que nos dejó la más profunda huella pues identifica todo el sentimiento de fe, respeto y veneración hacia el Dios de nuestros mayores. No existe otra ciudad en el mundo que haya sido la causa de tantos conflictos armados como Jerusalén.

El Rey David la convirtió en su capital y el primer templo lo construyó su hijo Salomón casi mil años antes de Cristo. Después de la conquista de Babilonia, Jerusalén quedó en ruinas, se destruyó su templo, símbolo del orgullo Judío, se exiliaron sus habitantes y solo pudieron regresar a la tierra prometida por Moisés,



en el año 537 antes de Cristo, fecha en que comenzó la construcción del segundo templo, el que también fue arrasado y esta vez por los Romanos en el año 70 de nuestra era.

Jerusalén, pasó por dos siglos de decadencia hasta que en el año 326, Constantino y su madre Elena, al haberse convertido al cristiano llegaron a "Tierra Santa", construyeron santuarios y recobraron la gloria de Jerusalén. Hacia el año 637, Jerusalén, fue conquistada por los musulmanes, quienes fueron derrotados por los Cruzados que dominaron la ciudad de 1099 a 1187. A los cruzados siguieron los mamelucos hasta 1517, cuando Jerusalén pasó a ser parte del Imperio Otomano.

Los Judíos, en razón a su exilio solo pudieron nuevamente regresar a Jerusalén y construir casas en los extramuros en el año de 1860. A la ciudad de Jerusalén confluyen las tres grandes religiones monoteístas que tienen la mayor significación en el mundo y lo que resulta más sorprendente es que la minoría está representada en los seguidores de Cristo y en seguida la de los judíos que aún esperan la llegada del Mesías. Los Musulmanes inmensa mayoría tanto en países árabes como en Israel ubican a Jerusalén como la tercera ciudad santa, luego de la Meca y de Medina.

Actualmente, Jerusalén es un gran centro cultural con Museos, Galerías, Teatros y universidades, a la

vez, imponentes Iglesias que evocan los pasajes bíblicos que hacen alusión a la vida, pasión y muerte de Jesucristo, pero indudablemente donde se experimenta un recogimiento espiritual es en el sector de influencia del Lago Tiberiades donde se hizo la repartición de los panes y los peces y caminó sobre las aguas. De igual manera, se evidencia un goce de los sentidos en el río Jordán donde el Bautista bautizó a Cristo, y en Belén, lugar de nacimiento del Salvador del Mundo. Otros lugares como Nazareth, El Monte de los Olivos, la Calle de la Amargura, se han venido convirtiendo en centros donde se comercia todo tipo de ornamentos religiosos, a la vez que mercancías en general que le imprimen a la ciudad santa la característica de un bazar oriental entregado al comercio en lugar del recogimiento.

De todas formas, una de mis mayores alegrías internas ha sido -sin ostentación alguna-, visitar numerosas ciudades de los cinco continentes, y entre ellas Jerusalén, pues allí me identifiqué plenamente con una expresión que dice: *"Hay diez medidas de belleza en el Universo, nueve pertenecen a Jerusalén"*.

México: un país de contrastes

En 1981 visité junto con mi esposa Martha a México. Su pasado glorioso está enmarcado por epopeyas de singular incidencia en los destinos de la América, antes Española. Su amplia geografía saturada de paisajes paradisiacos y la actitud siempre gentil de sus habitantes, constituyeron para nosotros el más significativo motivo de recordación.

Porque ciertamente, México es un país que atrae. Un país de variedad de culturas, donde se rinde reiteradamente homenaje al sentimiento nacionalista, mediante monumentos que sobresalen en sus amplias avenidas y en sus museos. Su majestuoso folclor es todo un espectáculo y en él se evocan pasajes inolvidables que hacen alusión a la grandeza de sus aborígenes, a la intrepidez de quienes participaron en la gesta de independencia y además, expresa su testimonio de admiración hacia aquellas figuras legendarias que con





patriotismo desataron feroces combates para reclamar una mejor distribución de la tierra.

De profundas convicciones religiosas, México conserva en sus templos católicos obras de valor inestable. La Basílica de Guadalupe cuya construcción se remonta al siglo XVI es visitada por peregrinos de todo el mundo, al igual que la Catedral de Puebla, considerada como la más bella de la América. Hay poblaciones como Cholula que solo cuenta con 20 mil habitantes, donde el visitante puede admirar 366 templos cristianos.

México, país de zonas desérticas, ciudades populosas, selvas de exuberante vegetación y climas variados, exhibe sin embargo, con mayor timbre de orgullo al visitante, los vestigios de avanzadas civilizaciones que demostraron la pujanza de una raza con amplios conocimientos en matemáticas, astronomía, arquitectura, escultura, pintura, cerámica, orfebrería y artesanía textil. Resulta sorprendente adentrarse en el estudio de la cultura Olmeca que irrumpe hacia el año 1.200 antes de Cristo y que posteriormente se fusiona con otras culturas que tienen su mayor beligerancia en el siglo III de nuestra era. Un ejemplo de la magnificencia de los primeros pobladores de México, lo representa la cultura Maya, integrada por intelectuales que dejaron en la península de Yucatán construcciones que asombran a la ciencia.



El Templo de las inscripciones de Palenque en cuyo interior se encontraron bellamente decorados con relieves de inapreciable valor cultural es una muestra del arte plástico de esta raza que se extendió a Guatemala.

Recorrer a México, es una experiencia inenarrable. Cada lugar sorprende, emociona y hace comulgar al visitante con la historia apasionante de un país arrogante que ardorosamente defiende sus valores y conserva sus más preciadas reliquias. Ni la actitud vandálica de los conquistadores, ni la pretensión de quienes en el siglo pasado buscaron afanosamente invadir a México atendiendo consignas de poder absolutista, han logrado menguar la grandeza de los habitantes de este pueblo que respira por todos los poros aquello que infortunadamente se está perdiendo en Colombia: nacionalismo.

De ahí que cuando pisamos tierra mexicana, de inmediato nos pusimos en contacto con sus gentes para hallar en ellas, el conocimiento más estricto de su pasado, su presente y el anhelo de lograr un porvenir promisorio para las nuevas generaciones. Nos resultó especialmente sorpresivo y por qué no desconsolador en relación con nuestros coterráneos, encontrar a humildes mexicanos expresar opiniones acerca de la cultura teotihuacana, cuya planificación urbana es de tal depurada técnica que tiene antecedentes en la historia de la humanidad. En las exploraciones que




México, país de contrastes.

científicamente se han hecho se muestran palacios con drenajes y con impresionantes decoraciones murales. Además esta cultura que tuvo asiento en ciudad de México tenía un elevado concepto de los sistemas de riego y dejó para la posteridad los vestigios de sus centros, donde se realizaban ceremonias religiosas y se rendía culto al sol y a la luna, en cuyo honor se erigieron pirámides de gran tamaño y con perfecta ordenación geométrica.

Decíamos que describir a México no es nada fácil y en verdad que ello es así, pero bástenos dar cuenta que aunque solo permanecemos por una corta temporada, nos es dado sugerir que en caso de no haber visitado México, lo hagan y que experimenten la sensación





de hallarse en la plaza de "Garibaldi", donde varias decenas de charros con enormes sombreros cada noche interpretan esa música alegre y evocadora de episodios que hablan de historias de amores y de valentía. Igualmente que vayan a la ciudad universitaria y admiren los murales del pintor Alfeiro Siqueiros y que por ningún motivo dejen de visitar el Museo Antropológico, el Castillo de Chapultepec, el Palacio de Bellas Artes, la Plaza de las Tres Culturas, el Zócalo y los imponentes murales de Diego de Rivera, que narran todo el desenvolvimiento de México partiendo desde la llegada de sus primeros pobladores procedentes de pueblos asiáticos, incursionando luego en el proceso independentista, la lucha por la tierra y finalmente la aparición del PRI, como único partido político del país. De igual manera, es preciso hacer un recorrido en "Trajinera", en ese precioso lago de Xochimilco, adornado con flores de vistosos colores y en compañía lógicamente de músicos que ejecutan las más bellas canciones del folclor mexicano, al tiempo que se va degustando el paladar saboreando tacos y enchiladas.

Tuvimos ocasión de visitar Acapulco y presenciar un espectáculo de gran preponderancia en la época prehistórica: "la Danza de los Voladores", en la que desde gran altura se lanzan cuatro de los participantes de cabeza al vacío imitando los movimientos de los pájaros.

Posteriormente en un ambiente de gran camaradería arribamos a Taxco, bellísima población del estado de Guerrero, de calles inclinadas, de comercio abundante por su riqueza representada en minas de plata y donde sobresale majestuoso un temple de estilo barroco que conserva intacto el arte de una época floreciente. Aquí se destaca además el hotel Holly Day INN, donde el visitante queda perplejo por la atención, el refinado gusto en su decoración y el acendrado don de gentes de sus administradores, connotados artistas en la interpretación de la canción mexicana.

En Cuernavaca, como en Puebla, o en Cholula, o en cualquier población de México, se evidencia la sensación de hallarse en un lugar de esplendorosa belleza donde el tiempo se detiene y la imaginación se traslada a épocas de grandeza sin par.

Al releer mis apuntes del viaje que hice en 1981 y con el anhelo de verlos publicados antes de concluir el 2020 viene a mi memoria el recuerdo de mi amigo Germán Bernal Camacho, quien falleció recientemente y quien me hablaba con vehemencia del México que conoció, y al que pensábamos ir a visitar cuando quedara superada la pandemia del covid-19.

Me enaltece presentar escritos de entrañables amigos e intelectuales boyacenses.

Soneto: Frente en Alto. Autor, Santiago Borda-Malo.

Poema: A un escritor. Autor, Alcides Mongui Pérez.

FRENTE EN ALTO

In Memoriam, **Henry Sánchez Olarte**,

75 años de vida y Bodas de Oro matrimoniales.

*He aquí un caballero y un amigo,
sencillo y accesible, transparente;
periodista y psicólogo elocuente,
¡siempre en ofrenda como pan de trigo!*

*Un viajero sin sombra de enemigo,
no subastó Valores, resiliente;
Maestro generoso y confidente,
¡y para todos un cordial abrigo!*

*Anduvimos tres lustros, caminantes,
Sembrando a manos llenas la enseñanza:
¡La utopía crucial del Humanismo!*

*Legado: sus tesoros destellantes,
irradiar pulcramente la Esperanza;
haz de luz en rastro: ¡fiel a sí mismo!*

Santiago Borda-Malo Echeverri,

29 de Octubre de 2020,

merecida despedida de un colega docente.

*Para el Doctor Henry Sánchez Olarte y Señora
En sus Bodas de Oro*

A UN AMIGO ESCRITOR

*Un amigo nos brinda compañía,
aunque distante se halle da bondad,
sus consejos alegran cada día;
y nos ayuda a buscar la libertad...*

*En el momento difícil de la vida,
busca la forma de llevar consuelo,
al que sufre con el alma herida,
y en las noches vive en desvelo.*

*Atraviesa obstáculos buscando el amigo,
hasta que lo encuentra en humilde hogar,
con gran alegría intercambian libros,
donde han escrito lo que es navegar...*

*Hermosas historias en prosa y en versos,
de lo que pasó en la juventud,
momentos alegres y a veces adversos,
pero todos tienen una gran virtud.*

*Retazos de vida Don Henry escribió,
y Alcides Romances con versos de amor;
el primero dijo que fue lo que vio,
y el otro asustado expreso dolor...*

*Médico del alma gracias por llegar,
a dar alegría a una familia,
nos anima luego en el navegar,
porque la amistad y la fe concilia...*

ALCIDES MONGUÍ PÉREZ
SOGAMOSO, OCTUBRE 7 DE 2020

Conclusiones

Evoco la tristeza por la pérdida en lo terrenal de mis seres queridos, esos momentos en los que ruedan lágrimas y confunden los sentidos, ese ayer que trasladó mi imaginación a paisajes de la Siberia Rusa, al otoño del lejano oriente donde florece la naturaleza con majestuosidad, esos atardeceres en el sur del Japón, o en Tailandia, esos recuerdos inolvidables de los amaneceres en Buenos Aires, ese caminar lento por los bazares de Jordania y de Jerusalén recordando al redentor del mundo.

Evoco las aguas del Mar Muerto que refrescan el cuerpo y motivan la meditación, las calles adoquinadas de Praga y la orilla del Río Danubio en Budapest, esos vales que escuché en Austria, el pasado que me permitió admirar las obras de los pintores que dejaron huella para la posteridad y cuyos lienzos maravillan en el viejo mundo a la humanidad como testigos mudos del esplendor de la época del renacimiento, evoco el pasado y momentáneamente camino con la imaginación por



una callecita de Sevilla, España escuchando esa canción que expresa nostalgia: *"Están clavadas dos cruces en el monte del olvido por dos amores que han muerto que son el tuyo y el mío"*, evoco que la juventud está en nuestro corazón y que la carne flácida la recibirá pronto la madre naturaleza para solo dejar los recuerdos entre quienes nos amaron y comprendieron nuestras alegrías y tristezas.

Los lugares que cito en "Evocando el Ayer", para ser presentados a mis ocasionales lectores no fueron escogidos al azar, sino que cada uno de ellos me dejó un motivo de reflexión. Un país que sea conducido desconociendo derechos genera en sus habitantes comportamientos de inconformidad que al final se manifiestan, tal es el caso de la llamada República Democrática Alemana que sin disparar un solo tiro acabó con la hegemonía que sobre esta República ejercía la URSS.

Solo bastó derrumbar el muro de Berlín que separaba a las dos Alemanias para que su caída en 1989 desplomara todos los países de Europa Oriental los que regresaron al capitalismo, estuve en todos ellos y siempre noté el descontento, y dos años después en 1991 se produciría el cambio de sistema en las 15 repúblicas de la URSS, diez de ellas las visité, deduzco que se le puede atribuir al capitalismo todas las desgracias, pero los seres humanos en buena parte





prefieren amplias libertades así estas se desarrollen en medio de sucesivas confrontaciones bélicas.

En el Japón así como en Canadá, o, Estados Unidos donde he estado en varias oportunidades se direcciona a sus habitantes bajo normas de acatamiento a las leyes, se vulneran las disposiciones, pero hay ocasión de defender los principios de libertad. En fin, el ideal sería un modelo de vida en el que se utilice lo que es atractivo de cada sistema y se implemente, lo cual es tan solo una ilusión, pues el acceso al poder fanatiza y genera odios y ambiciones como una respuesta equivocada o no de la naturaleza de los seres humanos que generalmente a través de toda la historia conocida han sido promotores de violencia.

De Suiza y Canadá evoco paisajes imponentes, esos mismos que registré cuando visité buena parte de Francia o España, aun así, y quizá, por mi espíritu latino estuve muy a gusto en Argentina, Chile, Puerto Rico, República Dominicana y Costa Rica.

Anhelo que no se me cierren los ojos para dar a conocer una segunda parte de Evocando el ayer donde será grato recordar otros lugares que tuve la fortuna de visitar.



Henry Sánchez Olarte,
el autor de "Evocando el ayer".

Periodista, psicólogo, especialista en ciencias políticas y en pedagogía. Fue alcalde mayor de Tunja, Concejal, Secretario de despacho del Gobierno de Boyacá, director de Turismo de Boyacá, docente universitario, director del departamento de Humanidades, director creador de la especialización en Psicología Jurídica y Forense, Usta-Tunja. Presidente Nacional de la Cámara y del Senado JCI Colombia y del Colegio Nacional de Periodistas. Miembro del Centro de Historia de Sogamoso, actualmente se desempeña como presidente del Colegio Colombiano de Psicólogos capítulo Boyacá y Casanare.

